

**CÓMO ENSEÑAR
VERSÍCULOS
BÍBLICOS**



*Ideas
creativas
para
la enseñanza
y el repaso*

**Traducido y adaptado
por Sharon Parman**

Editado y distribuido

por

CREA

Centro de Recursos en Español para las Américas

un ministerio de la Iglesia Wesleyana.

www.wesleyana.org/crea

2003

Contenido

| | |
|---|----|
| La importancia de memorizar la Biblia | 3 |
| Reglas para enseñar versículos bíblicos..... | 3 |
| Tres pasos a la memorización..... | 5 |
| Ideas creativas para enseñar el versículo: | |
| Versículos en sobres | 6 |
| Póngase en orden | 6 |
| Borrar una palabra..... | 7 |
| Quitar una palabra..... | 7 |
| Rompecabezas..... | 7 |
| Frasas escondidas..... | 8 |
| Gira el envase..... | 8 |
| El títere..... | 9 |
| Llenar los espacios | 9 |
| Palabras regadas | 10 |
| Por frases..... | 10 |
| Repetición por grupos..... | 10 |
| Dos partes..... | 11 |
| Palabras en turno..... | 11 |
| Al revés..... | 12 |
| Coloca la palabra..... | 12 |
| La pelota..... | 13 |
| Preguntas entre equipos | 13 |
| Aprendizaje rápido..... | 14 |
| Las primeras letras..... | 14 |
| Las vocales..... | 15 |
| Una palabra más..... | 15 |
| Actividades para repasar los versículos: | |
| Pasando lista | 16 |
| La escalera de versículos..... | 16 |
| Siéntate..... | 17 |
| Gato..... | 17 |
| Globos..... | 18 |
| Compañeros..... | 19 |
| Bolsa de repaso | 19 |
| Subiendo la escalera | 20 |
| Pasa el sombrero | 20 |
| Bolsa de frijoles..... | 21 |
| Palabras claves | 22 |
| ¿Cuál versículo? | 22 |

La importancia de memorizar la Biblia.

Todos podemos memorizar, pero es mucho más fácil durante los años de la niñez. Los textos bíblicos memorizados de niño quedan grabados en la mente toda la vida. Por esto, tanto los padres como los maestros de niños debemos aprovechar estos años animando a nuestros niños a memorizar muchos versículos de la Biblia. La hora de la escuela dominical es un tiempo ideal para realizarlo.

Reglas para enseñar versículos bíblicos.

- A. El maestro mismo debe memorizar lo que va a enseñar. Si el maestro no lo aprende, está enseñando que el trabajo de memoria es algo que se requiere de los niños, pero no de los adultos. Está mostrando por su ejemplo que la memorización de la Palabra de Dios no es importante.

- B. El versículo debe ser comprensible y aplicable al niño. Al seleccionar el versículo para memorizar, tome en cuenta la edad y capacidad de los niños. Explique el significado del versículo y de las palabras difíciles; es de poco beneficio a los niños memorizar un versículo que no entiendan. Es importante que sepan que el versículo es de la Biblia. Enséñeselo en la Biblia o ayúdeles a encontrar y leerlo.

- C. La repetición es esencial para la memorización. Dé oportunidades para repetir el versículo todos juntos, individualmente, y en grupos. El maestro debe buscar métodos interesantes para que los niños no se aburran con la repetición. Si se hace en forma divertida, es probable que los niños ni se dan cuenta que están repitiendo la misma cosa vez tras vez. No use siempre la misma actividad. La variedad es esencial.

- D. Prepare bien las actividades para enseñar el versículo.
El propósito de la actividad no es divertir a los niños ni llenar el tiempo. La actividad es el vehículo por el cual los niños llegan a memorizar el versículo.
Al preparar visuales para usar en la clase, tenga cuidado de hacerlos bien y sin errores. Escriba las letras nítidamente y de un estilo fácil de leer. Recuerde que la calidad de su trabajo muestra la importancia de la memorización de la Biblia.
- E. El versículo debe repetirse sin error. Al exigir que lo digan sin error, uno les enseña que la Palabra de Dios es importante y digna de nuestro mejor esfuerzo. No vamos a “premiar” trabajo medio hecho.
- F. No se apure para "ayudar". Tenga paciencia. Déles tiempo para pensar y recordar lo que han aprendido. Si no pueden recordar una palabra, déjelos pensar un momento. Si todavía no la recuerdan, deben estudiar más porque todavía no han memorizado el versículo. Lo que está bien memorizado se queda grabado en la mente.
- G. Tome tiempo para repasar los textos anteriores.
Se requiere más de un solo domingo para memorizar bien un versículo. Planee actividades para repasar los versículos aprendidos del mes pasado o de la unidad anterior. Esto se puede hacer en forma de competencias o juegos. No debe ser un trabajo pesado ni un castigo, sino algo divertido e interesante. Prepare una recompensa para los que lo hagan bien.

Tres pasos a la memorización

A. Repetir. Todos aprendemos por medio de la repetición. No recordamos por mucho tiempo las cosas que oímos una sola vez. Un buen maestro utiliza una variedad de maneras para repetir sin aburrir a los niños. Debe ser una experiencia positiva e interesante. Este librito contiene una variedad de ideas para ayudarle.

B. Recompensar. Es lo que anima a los niños a aprender. Hay muchos tipos de recompensa.

*Un premio: un dulce, una calcomanía, una galleta.
(El premio debe corresponder al trabajo de memoria.

Si es un trabajo pequeño, el premio debe ser pequeño, tal como una galleta. Si el trabajo es más grande, como por ejemplo un pasaje de varios versículos, el premio debe ser más grande – tal vez un lápiz.)

* Un certificado

* Reconocimiento: un tiempo para mostrar su trabajo a la congregación, ser mencionado por el pastor o algo por el estilo, una estrellita o calcomanía al lado de su nombre en un lugar visible.

* Aplauso o palabras de elogio.

El tipo de recompensa depende de la dificultad del trabajo. Siempre busque maneras de animar a los niños a seguir aprendiendo.

C. Repasar. Para recordar lo memorizado a largo plazo, es necesario repasarlo. El maestro tiene que buscar métodos para repasar el material de acuerdo a la edad de sus estudiantes. Se debe emplear una gran variedad de métodos, incluyendo la competencia, juegos, crucigramas, rompecabezas, pantomima, etc.

Palabras claves

Preparación: Corte tarjetas de cartulina u otro papel grueso del tamaño que todos las puedan ver fácilmente. En cada tarjeta escriba con marcador una palabra clave de un texto memorizado.

En la clase: Tenga todas las tarjetas en la mano, una encima de otra. Enseñe la primera. Los alumnos se ponen de pie si saben el versículo en que se encuentra la palabra. Escoja al alumno que vaya a recitar. Cuando éste u otro alumno haya dicho bien el texto, pase la tarjeta para detrás de las otras, revelando la siguiente tarjeta. En el caso de que haya otro texto que contiene la misma palabra, permita que otro alumno diga ese texto.

Opciones:

1. Pueden ganar puntos individualmente o en equipos.
2. Déle la tarjeta al que conteste y cuente las tarjetas después para ver quien tiene más.
3. Los que han contestado se paran en frente en el “grupo de honor” y no pueden contestar de nuevo a menos que nadie más pueda.
4. Permita que cualquier alumno diga el versículo sin tener que levantar la mano ni pararse. Hágalo rápidamente. Esto trabaja bien con una clase pequeña en que la mayoría conoce bien los textos.

¿Cuál versículo?

Preparación: En hojas de tamaño carta, escriba preguntas acerca de los textos ya aprendidos. Ejemplos: 1. ¿De qué manera nos amó Dios? Respuesta: Juan 3:16. 2. ¿Qué tenemos que hacer para que Dios nos perdone y nos limpie? Respuesta: I Juan 1:9.

En la clase: Enseñe una pregunta y léala en voz alta. El primer alumno que se ponga de pie tiene la oportunidad de decir el texto con la cita. Si es el texto correcto, todos lo repiten juntos.

Bolsa de frijoles

Preparación. Con marcador divida un pliego de cartulina o un cartón en 9 cuadrados más o menos iguales. Escriba el número 1, 2, o 3 en cada cuadrado. Vea la ilustración.

| | | |
|---|---|---|
| 3 | 2 | 3 |
| 2 | 1 | 2 |
| 3 | 2 | 3 |

Para hacer la “bolsa”, corte dos círculos de tela de más o menos 12 cm. y cósalas juntos por el borde, dejando una apertura para llenar la bolsa con frijoles. Después de llenarla cierre esta apertura. Haga una lista de citas de los versículos aprendidos.

En la clase. Divida la clase en equipos según el tamaño de la clase. Ponga la cartulina en el piso y haga una línea a más o menos dos metros de cada lado de la cartulina. Los equipos deben formarse en filas detrás de las líneas.

Empezando con la primera persona en uno de los equipos, dígame una cita. Si puede decir correctamente el versículo que corresponde, puede tirar la "bolsa" para ver cuántos puntos ha ganado. Si la bolsa cae en un cuadrado, recibe el número de puntos indicado. Si cae sobre una línea, recibe los puntos del cuadrado con el número menor.

Al terminar su turno, el niño pasa a la cola. Siga hasta que todos hayan participado, sumando los puntos de todos los miembros del equipo para ver cuál equipo ganó.

Ideas creativas para enseñar el versículo.

Versículos en sobres

Preparación. Corte papeles de más o menos 5 x 10 cms, haciendo suficientes para escribir cada palabra del versículo dos veces. Por ejemplo, si el versículo tiene 15 palabras (incluyendo la cita como una sola palabra), va a preparar 30 papelitos. Escriba una palabra en cada papelito hasta completarlo todo, con la cita. Hágalo dos veces para tener dos juegos completos. Guarde los papelitos en dos sobres.

En la clase. Los alumnos buscan el versículo en la Biblia y lo leen juntos varias veces. Divídalos en dos equipos. Dé un sobre a cada equipo. Se compiten para ser el primero en poner los papelitos en el orden correcto. Para repasar el versículo, otros dos equipos pueden hacer lo mismo. Después de cada competencia toda la clase recita de nuevo el versículo. También se puede hacer con solamente dos niños a la vez, dando oportunidad para que todos compitan.

Póngase en orden

Preparación. Prepare papeles según el número de palabras en el versículo. Los papeles deben ser suficientemente grandes para que toda la clase pueda leer las palabras. Se pueden hacer en forma de círculos, rectángulos, triángulos, etc. o en una forma que sirva de recuerdo del versículo, como corazones, cruces, manos, pies, Biblias, rollos, frutas, etc. Escriba las palabras del versículo (incluyendo la cita) en estos papeles.

En la clase. Los alumnos buscan el versículo en la Biblia y lo leen juntos varias veces. Reparta los papelitos uno a cada niño. Los alumnos que tienen un papel pasan al frente y se ponen en el orden correcto para formar el versículo. Los niños sentados pueden leer el versículo para ver si está bien formado. Los niños con papeles pueden escoger a otros niños para que pasen al frente a hacer lo mismo. Se puede repetir la actividad hasta que todos conozcan bien el versículo.

Subiendo la escalera

Borrar una palabra

Preparación. Escriba el versículo para memorizar en el pizarrón.

En la clase. Los alumnos encuentran el versículo en la Biblia y lo leen juntos. Repítanlo varias veces. Seleccione a un niño para que pase al frente y borre una palabra. Todos dicen el versículo. El niño que borró escoge a otro niño para que borre otra palabra, y todos recitan de nuevo el versículo.

Siga así hasta que todos hayan tenido una oportunidad o hasta que todas las palabras hayan sido borradas.

Para ver si ellos lo conocen, permita que los niños pasen uno a la vez y escriban una palabra del versículo, empezando con la primera.

Quitar una palabra

Preparación. Se escribe el versículo palabra por palabra en papeles. Se pueden preparar los papeles para usar en un tablero de franela pegándole un pedazo de franela al envés, o se puede prepararlos para un tablero de metal pegándoles un pedazo de imán plástico al envés.

En la clase. Se juega igual a “Borrar una palabra”, sólo que se quita la palabra en vez de borrarla.

Rompecabezas

Preparación. Escriba el versículo con letras grandes en una hoja de papel. Corte la hoja en piezas como de un rompecabezas.

En la clase. Lean el versículo en la Biblia varias veces. Cuando un niño piense que ya lo sabe, déle las piezas del rompecabezas para que lo arme. Cuando termine, léanlo juntos para ver si es correcto. Este niño puede escoger a otro para armarlo. Siga así hasta que todos hayan participado y conozcan bien el versículo.



Preparación.

Dibuje una escalera, con el número de escalones que corresponden al número de versículos que los niños van a aprender durante la competencia.

En la clase.

Escriba en el primer escalón la cita del primer versículo, y añada uno cada semana. Cada domingo los niños van a ver si pueden “subir” la escalera por repetir correctamente los versículos que corresponden a las citas. Siempre tienen que empezar abajo y subir un escalón a la vez. Al final de la competencia, deben poder empezar abajo y “subir” todos los escalones, recitando de memoria todos los versículos. A los niños que lo hagan bien déles un premio, un certificado o un reconocimiento en frente de la congregación.

Pasa el sombrero

Preparación. Escriba en papeles todos los versículos memorizados. En otros papeles, escriba las citas que corresponden. Doble todos los papelitos y póngalos en un sombrero. Lleve a la clase una grabadora, una guitarra, u otro instrumento para tener música mientras juegan.

En la clase. Todos se sientan en círculo. Pasan el sombrero de persona a persona mientras la música se está tocando. Al cesar la música, la persona que quede con el sombrero tiene que sacar un papelito. Si es un versículo, la persona tiene que decir la cita; si es una cita, debe decir el versículo. Siga hasta que todos hayan tenido varias oportunidades para participar.

Compañeros

Preparación. Escriba todos los versículos que van a repasar, con el versículo en un papelito y la cita en otro. Dóblelos con las palabras adentro.

En la clase. Reparta los papelitos a los niños sin decirles lo que contienen. Cuando todos tengan un papelito, invíteles a abrirlos y buscar su "compañero," el que tiene la cita o el versículo que corresponde. Cuando dos niños tengan el versículo y la cita que concuerdan, deben pasar al frente y recitar el versículo y la cita sin leerlos.

Si hay más versículos, los niños pueden repetir la actividad con los papelitos que sobraron, o se puede jugar otra vez con los mismos versículos.

Bolsa de repaso

Preparación. Decore una bolsa, caja o lata de manera atractiva. Escriba en papelitos las citas de los versículos que los niños van a memorizar durante la unidad o el trimestre.

En la clase. Cada domingo, después de memorizar el versículo, ponga en la bolsa la cita correspondiente. Cuando haya varias citas, pueden repasar los versículos aprendidos dándoles a los niños la oportunidad de pasar y sacar una cita de la bolsa, leerla y repetir el versículo.

Frases escondidas

Preparación. Divida el versículo en cuatro o cinco partes, escribiendo cada parte en una hoja de papel. Use letras grandes y bien hechas.

En la clase. Después de encontrar y leer el versículo en la Biblia, escoja a niños para que pasen al frente y sostengan los papeles. La clase lee el versículo varias veces. El primer alumno se da vuelta para que los otros no puedan leer su papel. Todos repiten el versículo. El segundo alumno se da vuelta. De nuevo la clase dice el versículo. Siga hasta que todos puedan repetirlo sin leer. Se puede repetir la actividad con otros niños sosteniendo los papeles.

Gira el envase

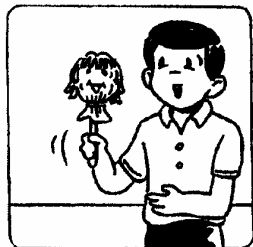
Preparación. Lleve a la clase un envase vacío y limpio.

En la clase. Después de encontrar y leer el versículo en la Biblia, la clase lo repite varias veces. Se sientan en un círculo. Ponga el envase en el piso en medio del círculo y gírelo. La persona indicada por la tapa cuando el envase se detenga tiene dos opciones: 1. puede decir la cita e indicar a otra persona para que ésta diga el versículo 2. puede decir el versículo e indicar a otro para que diga la cita.

Sigan dándole vueltas al envase hasta que todos hayan tenido varias oportunidades de participar.

También se puede usar esta actividad como repaso de los versículos anteriores. La persona indicada puede decir la cita de cualquier versículo y escoger a otro para que recite el versículo que corresponde.

El títere



Preparación. Corte un círculo de tela de más o menos 30 centímetros. Haga una bola de algodón (o de papel arrugado) y póngala en medio de la tela.

Cubra la bola con la tela y asegúrela con una pieza de cuerda. (Vea el dibujo.) Con marcadores o crayolas, dibuje una cara alegre. Puede añadir pelo de estambre, un moño, una corbata o lo que quiera para adornarlo. Meta un palo en la bola para manejar el títere.

En la clase. El títere puede "enseñar" el versículo a los niños, repitiéndolo con ellos varias veces. Luego los niños pueden turnarse en pasar al frente y manejar el títere para dirigir la clase en la recitación del versículo.

Llenar los espacios

Preparación. Escriba el versículo en una hoja grande o en el pizarrón, dibujando rayas donde van algunas de las palabras principales. Por ejemplo, se puede escribir Lucas 2:52 así:

Y Jesús _____ en _____ y en _____ y en _____ para con _____ y los _____.

En la clase. Los niños buscan el versículo en la Biblia para encontrar las palabras que faltan. Un alumno (o el maestro) escribe las palabras en las rayas.

Guíe a los alumnos a repetir el versículo varias veces. Si tienen dificultad en memorizarlo, se puede borrar las palabras una por una diciendo juntos el versículo cada vez.

Globos

Preparación. Compre globos pequeños, suficientes para que cada alumno tenga tres o cuatro. Prepare una lista de citas de versículos que los niños deben saber de memoria.

En la clase. La clase se divide en dos equipos y forman filas a lados opuestos del salón. Ponga los globos en el piso en medio de las dos filas. Los niños de cada fila tienen que enumerarse para que cada equipo tenga una persona con el número uno, el dos, el tres, etc.



El maestro dice la cita de un versículo memorizado y después un número. Las dos personas con este número corren a donde están los globos, agarran uno y lo inflan hasta que se rompa. Cuando esté roto el globo, la persona debe repetir el versículo. Él que lo haga primero y correctamente, recibe un punto para su equipo. Siga hasta que hayan repasado todos los versículos y todos los niños hayan participado por lo menos una vez. Se puede dar un globo a cada miembro del equipo que gane.

Siéntate

Divida la clase en dos equipos que luego se forman en dos filas paralelas. Tenga una lista de los versículos que han memorizado. Diga una cita a la primera persona en la fila #1. Si ésta puede repetir el versículo, se queda parada. Si no, tiene que sentarse y la primera persona en la fila #2 tiene la oportunidad de decir el mismo texto. Siga así hasta que un alumno lo repita correctamente.

Diga otra cita a la siguiente persona y repita el proceso. El equipo que gana es el que tenga más niños parados cuando hayan recitado todos los versículos.

Gato

En el pizarrón dibuje el esquema para el juego “Gato.” Divida la clase en dos equipos, los “X” y los “0”. El maestro le dice la cita de un versículo ya aprendido a la primera persona en el equipo “X”. Esta persona tiene que decir el versículo que corresponde. Si lo dice bien, pasa al pizarrón y coloca un X en el esquema. Si no contesta bien, la primera persona del otro equipo tiene una oportunidad para contestar. Si ésta tampoco puede decir el texto, termina el turno, y todos dicen juntos el versículo. Si contesta bien, coloca un 0 en el esquema.

Ahora le toca al equipo X de nuevo. El equipo que primero logre colocar tres X o tres 0 en una línea sea horizontal, vertical o diagonal, gana. Repita el juego hasta que todos hayan participado varias veces.

Palabras regadas

Preparación. Escriba las palabras del versículo en el pizarrón de manera que estén regadas, una por aquí y otra por allá.

En la clase. Los alumnos buscan el versículo en sus Biblias y lo repiten varias veces. Uno por uno los niños pasan al pizarrón y recitan el versículo, indicando con el dedo las palabras en el orden correcto. Todos los demás prestan atención para ver si lo hacen bien.

Por frases

Se puede usar este método con los versículos que tienen frases o partes tal como las tiene 1 Juan 1:9. 1. Si confesamos nuestro pecados, 2. él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados 3. y limpiarnos de toda maldad. Como este versículo tiene tres partes, se divide la clase en tres grupos.

Después de leer el versículo en la Biblia varias veces, lo dicen por grupos, el primer grupo diciendo la primera parte, el segundo grupo la segunda parte, y el tercer grupo la tercera parte. Háganlo así unas veces, y luego cambie la frase de cada grupo.

Se puede variar la repetición por hacerla en voz alta, voz baja, con los ojos cerrados, con las orejas tapadas, etc.

Repetición por grupos

Todos buscan el versículo en la Biblia y lo leen juntos varias veces. Cierran las Biblias y lo repiten. Guíelos a repetirlo por grupos: los muchachos, las muchachas, las personas con suéter, con tenis, con cinturón, con una prenda roja, con calcetines blancos, etc. Termine cuando todos lo conozcan bien.

Dos partes

Algunos versículos tienen dos partes, como Romanos 3:23, "Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios."

Para aprender un texto de dos partes, puede dividir la clase en dos grupos. El primer grupo va a decir la primera parte y el segundo grupo va a "contestar" con la segunda parte y la cita. Después de varias veces, van a cambiar y el segundo grupo va a decir la primera parte y el primer grupo va a "contestar" con la segunda parte.

Se puede hacer esto con un versículo que es respuesta a una pregunta, como por ejemplo Hechos 16:31. Un grupo hace la pregunta (v.30) "¿Qué debo hacer para ser salvo?" El otro grupo contesta con el versículo para memorizar, "Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa."

Palabras en turno

Después de aprender el versículo se divide la clase entre niños y niñas. Los niños dicen la primera palabra del versículo, las niñas la segunda, los niños la tercera, las niñas la cuarta, etc. terminando con todos diciendo la cita juntos. Háganlo varias veces.

Repitan la actividad empezando con las niñas. Sigán así hasta que lo puedan hacer sin equivocarse.

Actividades para repasar los versículos.

Pasando lista

De vez en cuando el maestro podría repasar los versículos aprendidos al pasar lista. Al oír su nombre, el alumno contesta con un versículo que ha aprendido en la clase.

Para esta actividad, es preciso que el maestro sepa bien los versículos para poder afirmar a los alumnos que digan correctamente un texto y corregir a los que se equivoquen.

La escalera de versículos

Al principio de la unidad o del trimestre, cada niño dibuja y colorea una escalera en una hoja de papel. Escribe su nombre en la hoja y la cuelga en la pared del salón. La escalera debe tener un número de rellanos igual al número de versículos que van a aprender. (Maestro, tenga un ejemplo ya hecho.)

Al memorizar un texto el niño escribe la cita en un rellano, comenzando con el rellano más bajo y progresando hacia arriba. El objetivo es "subir" la escalera memorizando todos los versículos de la unidad. Déles un premio a los que cumplan.

El maestro puede usar estas mismas escaleras para repasar aún más, indicando una cita en la hoja de un niño para ver si todavía puede decir el versículo. Recuerde que los niños no van a aprender muy bien el versículo en un solo domingo. Tienen que repasarlo varias semanas si lo van a recordar a largo plazo.



Las vocales

Preparación. En el pizarrón o en una hoja grande, escriba el versículo dibujando guiones en lugar de todas las vocales a, e, i, o, u. Por ejemplo, Deuteronomio 6: 5 se escribe así:

Y _m_r_s _ J_h_v_t_ D__s d_t_d_t_
c_r_z_n, y d_t_d_t__lm_, y c_nt_d_st_ _
f__rz_s.

En la clase. Se juega igual a la actividad anterior (“Las Primeras Letras”), llenando los espacios antes de aprender el versículo.

Una palabra más

Los alumnos se sientan en un círculo. Presente el versículo en forma escrita, sea en el pizarrón o en cartulina. Léanlo juntos varias veces. Explíqueles que van a repetir el versículo así: el primer niño va a decir la primera palabra del versículo. El segundo dice la primera palabra y añade la segunda. El siguiente alumno dice estas dos palabras y la tercera. Siguen así añadiendo una palabra a la vez hasta que le toque a un niño decir todas las palabras del versículo incluyendo la cita. Entonces, el siguiente niño va a empezar de nuevo diciendo sólo la primera palabra. Siguen de la misma manera hasta que hayan repetido el versículo completo varias veces y todos lo sepan muy bien.

Al revés

Preparación. Escriba todas las palabras del versículo en el pizarrón o en una hoja grande, pero al revés y fuera del orden correcto. Por ejemplo, se escribe Salmo 23:1 así:

rotsap adan aratlaf se em im avoheJ

En la clase. Al descubrir una palabra, el alumno puede escribirla correctamente en el guión. Si ya saben el versículo, pueden repetirlo varias veces. Si no, pueden buscarlo en la Biblia y aprenderlo. Entonces, uno a la vez, pueden pasar al pizarrón y decirlo indicando con el dedo las palabras correctas.

Coloca la palabra

Preparación. Escriba el versículo en papelitos, una palabra en cada papelito, incluyendo la cita.

En la clase. Lean juntos el versículo en la Biblia. Reparta entre los niños todos los papelitos menos la primera palabra, la cual usted va a poner en la mesa. Guíe a los alumnos a colocar en la mesa los papeles uno a la vez hasta que completen el versículo. Digan juntos el versículo.

Jueguen varias veces, dando a todos la oportunidad de participar. Repitan el versículo cada vez que lo formen en la mesa. Si no hay mesa, se puede formar en el piso.

La pelota

Preparación. Se ocupa una pelota pequeña y suave. También se puede usar dos calcetines doblados para formar una bola o usar un globo. Si va a usar un globo, debe tener varios en caso que se rompa.

En la clase. Presente el versículo en forma escrita, sea en el pizarrón o en un papel grande. Después de leerlo varias veces, los niños forman un círculo. Dé la pelota al niño que va a decir la primera palabra del versículo. Si lo dice bien, él pasa la pelota a la siguiente persona para que ésta diga la segunda palabra.

Sigan así hasta que todos los niños hayan tenido varios turnos y todos conozcan bien el versículo. Es muy divertido si ellos tratan de hacerlo tan rápido como sea posible, sin dejar caer la pelota.

Preguntas entre equipos

Los alumnos buscan el versículo en la Biblia y lo leen juntos. Divida la clase en dos equipos que luego forman dos filas, frente a frente, con un metro de distancia entre las dos filas. El primer grupo va a preguntar: “¿Que dice el versículo bíblico?” y el otro va a recitar el versículo y después preguntar al primer grupo: “Y ¿dónde se encuentra?” El primer grupo contesta con la cita. Juegue de nuevo empezando con el segundo grupo.

Cuando conozcan bien el versículo, pueden hacer las preguntas entre dos individuos. El primer alumno de un equipo le pregunta al primero del otro equipo, “¿Que dice el versículo bíblico?” El otro responde con el versículo y pregunta, “Y ¿dónde se encuentra?” El primero contesta. Luego los siguientes alumnos de cada grupo se hacen las preguntas entre sí, y así sucesivamente.

Aprendizaje rápido

Guíe a los alumnos a encontrar el versículo en la Biblia y leerlo juntos. Divida la clase en dos equipos, uno de niños y otro de niñas. Escoja para cada grupo un líder que pueda guiarlos a aprender el versículo.

Cada equipo aprende el versículo lo más rápido posible. Cuando un grupo piense que está listo, puede pasar al frente y decirlo al unísono. El grupo que pueda hacerlo primero, gana.

Dé otra oportunidad al grupo si todos los miembros del grupo pueden decirlo uno a la vez. La meta en realidad es que los dos grupos ganen y que todos digan el versículo de memoria.

Las primeras letras

Preparación. En el pizarrón o en una hoja grande, escriba el versículo, pero no escriba la primera letra de cada palabra. Por ejemplo, Mateo 18:11 se escribiría así:

_orque _l _ijo _del _ombre _a _enido _ara _alvar _o _ue
_e _abía _erdido.

En la clase. Diga a los alumnos que adivinen las letras que faltan. Si no pueden hacerlo, invítelos a buscar el versículo en la Biblia. Después de cumplir las palabras, lean el versículo varias veces. Luego pueden jugar “Borrar una palabra”, borrando una palabra a la vez y repitiendo el versículo después de borrar cada una.